tierra y libertad

Año 1
Número 1



México, D. F.
25 de Junio
1 9 4 4

La palabra "cracia", derivada de la expresión griega "kratos", quiere decir "gobierno", "mando" (de ahí teo-cracia, gobierno de Dios, aristo-cracia, gobierno de los nobles; demo-cracia, gobierno del pueblo . . .). La expresión "a" quiere decir "no" . . . por lo que la combinación "a-cracia" quiere decir no-gobierno.

Acracia, pues, quiere decir ausencia de autoridad impuesta, abolición de tiranías, supresión de esclavitudes . . .

Acracia quiere decir vivir en el más amplio disfrute de la Libertad.

Y se equivocan —o tienen mala fe— quienes a este ideal atribuyen apetencias de desorden, desorganización y caos . . .

Porque Acracia se alimenta de las más hondas investigaciones de la Ciencia

De las más altas concepciones de la Filosofía;

De las más bellas expresiones del arte . . .

Es que Acracia es el ideal más sencillamente humano que la humanidad conoce.

EDITORIAL

ORAR PARA VENCER



''Guíanos, ¡oh Señor!, con nuestras naciones hermanas, hacia una paz segura que permita a todos los hombres vivir libres . . .''

F. D. ROOSEVELT

Desde que los hombres comenzaron a practicar esas matanzas colectivas que llamamos guerras, siempre lo hicieron invocando a l g ú n dios.

Y continúan:

Es que vivimos aún en épocas de barbarie e ignorancia.

Lo que asombra es que se invoque a Dios para vivir libres.

¿No recuerdan esos grandes jefes que fué en nombre de Dios Todopoderoso que se cometieron los más grandes atentados a la libertad en estos dos mil años que en él se cree?

Leyendo historia, ¿no conocieron esos Grandes Demócratas la retractación de Galileo, obligado a negar la verdad de que este mundo se mueve?

¿No conocieron la historia de Giordano Bruno, inmolado en la hoguera por atreverse a negar concepciones que hoy están totalmente aceptadas como falsas?

¿No supieron de Miguel Servet, que al hablar de la circulación de la sangre, —aspecto de nuestra fisiología del que no deben dudar ni el Rey de Inglaterra ni el Presidente Roosevetl, ni el General Eisenhower— fué pasto de las llamas en nombre de ese Dios que ahora ellos invocan?

¿No tienen noticia de la noche de San Bartolomé, donde, en nombre de ese Dios se mataron protestantes a montones?

¿Nadie les habló de la Santa Inquisición? ¿No saben los salvajes tormentos que ésta empleaba, ni los millares de crímenes que cometió?

No; Dios no ha sido nunca liberal, ni ha tenido el más leve cariño hacia la Libertad. Quiere sumisos, implorantes, borregos que se inclinen de hinojos a su voluntad, que es indiscutible e infalible, como la del César.

Dios quiere manadas que caminen por los senderos trillados de sus creencias.

Es difícil convertir a Dios a la causa de la Libertad con oración más o menos.

Tampoco es esta la intención del Gran Presidente, ni la del Rey de Inglaterra, ni la de Eisenhower . . .

Esta campaña religiosa es más bien post-guerrera.

Obedece a un plan de adaptación a las nuevas necesidades sociales.

Si las circunstancias imponen la Democracia a ella apoyará.

Ya flirtea con el comunismo ruso.

El caso es no perecer.

Y la post-guerra puede ser de augurios poco halagüeños para la religión.

Si la Ciencia lanza a voleo sus verdades;

Si la filosofía se desarrolla sin trabas;

Si el arte tiene su más amplia expresión;

¿Qué quedará de las concepciones religiosas?

Para conjurar ese peligro, la Iglsia ha de afianzarse a las nuevas formas de gobierno.

El estado amigo de Dios vela por la seguridad material a la par que la Iglesia lo hace por la seguridad espiritual.

Rebelarse contra el Estado es rebelarse contra Dios y exponer la bienaventuranza eterna.

Y el capitalismo, que también ve peligros inminentes para la post-guerra, además de ofrecer migajas socialistas que sirvan de válvula de escape a los anhelos manumisores de las multitudes, vislumbra en la Religión un aliado eficaz que acalle mansamente las grandes inquietudes económicas de las multitudes laborantes.

De ahí que, desde ya, se invita a orar.

De ahí que se pretenda crear una deuda de gratitud a Dios si se logra vencer a ese monstruo pardo-negro de que Hitler s símbolo.

Si Dios nos ayuda a vencer le debemos sumisión para después.

Y Dios nos aconsejará que respetemos esta vieja sociedad que se nos viene encima . . .

Y si desoímos la voz de Dios, habremos de oír las ametralladoras de los guardadores de la paz cristiana.

SALUDO

Henos de nuevo aquí con la alegría y alborozo del que, ausente, retorna al seno de su amada familia.

Y con la satisfacción, honda, profundamente humana, del que inicia una labor largo tiempo anhelada ''Tierra y Libertad'' se incorpora a la legión, —y las manos estrechas— de los que desde siempre lucharon por eso: por la Tierra y por la Libertad.

Tierra y Libertad no fué sólo el grito que lanzaran los precursores de la Revolución Mexicana, R. Flores Magón, Librado Rivera, Praxedis Guerrero y que sirviera de bandera a Zapata y los revolucionarios agraristas del Sur . . . Tierra y Libertad ha sido el cúmulo de las aspiraciones revolucionarias de todas las épocas.

La tierra y cuanto de ella se extrae y ella produce forman toda la riqueza material que nutre a la Humanidad. Conquistar la Tierra es poseer la economía toda y equivale a gozar plena y equitativamente de todos los valores materiales de la vida.



La libertad es la ley suprema del vivir. no viven los que, sin Libertad, vegetan. Conquistar la Libertad es alcanzar el más preciado don de la naturaleza; es no tener subyugado el pensamiento a voluntades ajenas; es no haber de someter la conducta diaria del vivir a intereses forzados; es determinarnos por nuestro propio yo en lo individual y por el libre acuerdo en lo social; es vivir sin estorbos los más bellos aspectos de nuestra propia existencia.

Por ello, en la hermosa conjunción de las dos grandes palabras se hallan representados los más sanos y nobles anhelos de la Humanidad.

Y ''Tierra y Libertad'' con todos los bríos que el entusiasmo por las grandes causas da, colaborará de la manera más eficaz a la realización de esos anhelos. y, en estos momentos de gravedad máxima, cuando las más negras formas de la tiranía y la explotación tratan de imponerse bajo todos los aspectos de la Dictadura, cuando las fuerzas del capitalismo pseudo-democrático tratan de afianzar esta civilización de iniquidades con espejismos de hueco palabrerío, cuando las fuerzas del reformismo proletario tratan de desviar los anhelos revolucionarios de las multitudes. ''Tierra y Libertad'' señalará caminos que conducen hacia la verdadera conquista de la Tierra y hasta los más preciados parajes de Libertad.

¡A la acción, hombres y mujeres del mundo! Colaboremos todos a que la vida deje de ser una maldición. Batallemos con entusiasmo, con empeño inquebrantable, con pasión creciente por la conquista de la Tierra y de la Libertad, acercándonos cada vez más hacia la Anarquía . . . el ideal compendio de las más altas inquietudes humanas.

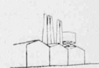
¡Salud, pues, compañeros que palpitáis por las mismas inquietudes que simbolizan ''Tierra y Libertad . . .''

¡SALUD!

COLABORACION

CENTRALISMO

''Tierra y Libertad'' se honra publicando este su primer trabajo de Max Nettlau, que ha sabido ser oportuno y contundente.



Nosotros queremos una sociedad en que el trabajo no se deje sentir como una triste y dura necesidad, sino que sea la satisfacción de la necesidad natural de actividad que tiene el hombre sano. Para esto será necesario que de nuevo cada individuo viva su trabajo y se interese por él. Las proporciones, las dimensiones, entrarán por mucho en esta rehabilitación del trabajo. Conservar las grandes industrias, aun con el pretexto de economizar trabajo, separaría nuevamente el obrero del trabajo; la indiferencia persistiría y entonces en la administración de cada industria habría falta de cuidados, despilfarros, etc. Si, pues, los Sindicatos tomaran posesión de las fábricas, los instrumentos y materiales de sus oficios actuales, sería desastroso: se continuaría simplemente un sistema que queremos destruir; no sería más que un cambio de propietarios. En América por lo que se refiere a las diversas ramas de la producción, todo pasa entre las manos de los ''trusts'' capitalistas, y en el México ''revolucionario'' sería el trust de los obreros: en ambos casos un grupo de intereses colocado frente a todo el mundo.

Se me dirá que de ahí pasaremos más aprisa a lo que verdaderamente deseamos. Esto está por demostrar y discutir, pues lo mismo se puede opinar que este sindicalismo acaparador y monopolizador asquearía de tal modo a todo el mundo y sentiría tanto horror a los esfuerzos colectivos, que caeríamos en un egoísmo feroz que nos reconduciría a una nueva servidumbre de los débiles.

Respecto a la proporción en la producción, me parece que este sistema sindical se aleja cada vez más de ella. Si el sindicalismo llegara a esta apropiación (lo que no creo posible), el sentimiento sindical estaría tan desarrollado (por la lucha) en sus miembros, que es difícil ver con quién podría tratar de igual a igual. Se crearía un patriotismo de grupo tal, que el sentimiento de los intereses generales quedaría muy debilitado. Supongamos entonces que para el cambio de productos un oficio trata con otro: habría uno más fuerte y otro más débil. ¿Quién cede? O bien cada oficio deberá tratar con una colectividad. ¿Cuál? El municipio; pero ésta es una colectividad local muy débil frente al oficio. Qué podrá, por ejemplo, un municipio cualquiera contra el grupo inmenso que representarían los mineros? He aquí, pues, que los municipios tendrían que federarse y tratar colectivamente con las grandes agrupaciones de productores, lo cual nos llevaría a lo que tenemos hoy: el Estado (llamadlo como queráis), la colectividad frente a los sindicatos, es decir, nuevamente la lucha.

No es de suponer que un sindicato (nuevo Estado pequeño con todas las particularidades del Estado), se redujera voluntariamente, porque entonces perdería influencia; al contrario, tendría entonces el mismo interés que tienen hoy los capitalistas que quieren vender; consideraría que sus productos son indispensables. Por regla general un organismo así no desaparece voluntariamente: se queda, tiende a extenderse. El Estado ha obrado así, el Sindicato hará lo mismo. Y no obstante el sindicato no es, en realidad, más que la agrupación inevitable para la lucha colectiva contra la fuerza igualmente coaligada de los patronos. Pero después de la victoria, cesa su razón de ser, como la de un ejército después de una guerra. Ahora bien, vemos actualmente que los ejércitos no desaparecen después de la guerra, que siempre hay el pretexto para una guerra futura. Y los sindicatos tampoco querrán desaparecer para ceder el lugar a las libres agrupaciones que, por medio de ensayos y experiencias, procurarán encontrar las verdaderas proporciones esenciales a todo organismo.

a apropiación de las riquezas sociales por los Sindicatos individuales sería un golpe de Estado parecido, un ahogamiento de todo el socialismo. Y parece como si marcháramos alegremente .hacia .este desastre, de igual modo que durante la Revolución todo el mundo en Francia se alegraba de ver la fuerza creciente de los ejércitos . . . hasta el momento en que se dejó sentir su zarpazo.

Y es ridículo y triste contemplar cómo los adversarios encarnizados del militarismo galoneado se alistan a fondo en este nuevo militarismo. Quería, en suma, decir dos cosas: que la apropiación de los sindicatos es negación del socialismo anarquista, y que para reorganizar la producción y el consumo es necesario, ante todo, tener en cuenta las proporciones. Esta organización exige la plena libertad de ensayo y de experiencia, tal como ya existe en la ciencia lo que quiere decir que esto no es posible sino con la anarquía, y que se trata, por lo tanto, de generalizar esta libertad que la ciencia, el arte y el pensamiento, han conquistado ya, y actuar según su dictado en el campo político y social.

Los sindicatos tienen su importancia para eliminar los patronos, etc., con los arietazos que descargarán. Pero después de la lucha deberán disolverse y agregarse a los organismos libres (cooperativas de producción, etc.), ya creados o en camino de crearse. Dejarse absorber por los sindicatos sería un verdadero desastre. Por consiguiente, ahora más que nunca, tenemos que trabajar por la verdadera anarquía.

MAX METTLAU

UNA NOTICIA Y UN COMENTARIO

TEXARCANA, Texas y Arkansas, junio 12. — El Secretario del Tesoro, Henry Morgenthau, Jr., reveló esta noche que ha costado seis mil setecientos millones de dólares la marcha de Nápoles a Roma y otros seis mil millones la captura de las Islas Marshall en el Pacífico.

Si esos miles de millones de dólares no representaran más que un informe montón de billetes, esta noticia no nos causaría la menor sensación . . .; pero esos centenares de miles de millones son la expresión monetaria de riquezas reales efectivas, hijas del sudor humano . . .

Son vidas a millares.

Que reunidas a las incalculables riquezas que gasta el gobierno inglés . . .

A las que gasta el gobierno alemán . . .
A las que gasta el gobierno japonés . . .
A las que gasta el gobierno ruso . . .
A las que gasta el gobierno chino . . .

Suman el despilfarro más fantástico que la humanidad registra en toda su historia.

Y este sacrificio de proporciones sobrehumanas ¿no va a valerle a la Humanidad, siquiera, una era libre de esclavitudes, miserias, dolores e ignorancias? . . .

Todo parece indicar que no.

CONSULTA

La historia humana es una lucha constante por la conquista de la libertad.

En esta lucha hubo períodos que parecieron decisivos. Hubiérase dicho algunas veces que la humanidad barría para siempre las trabas milenarias que obstruyen su libre evolución . . . Y semejaba, otras, que las más altas montañas del oscurantismo y la opresión la sumían, para siempre también, en el más cenagoso de los estancamientos.

Uno de esos períodos es el actual.

Momentos hubo, ha muy pocos años, que el Fascismo, la más negra expresión del autoritarismo, parecía dominar para siempre al mundo entero. Y aun hoy cuando aun no se declinó definitivamente esta fantástica guerra que sufrimos, es una incógnita preñada de zozobrantes dudas el porvenir de la humanidad toda.

¿Qué pasará después de la guera? . . .

Ninguna esperanza puede cifrar la humanidad en las intenciones del totalitarismo.

Tampoco las llamadas democracias parecen haber comprendido los verdaderos anhelos de libertad por que la humanidad lucha desde siempre. Estas formas de gobierno, hijas de los intereses de las clases altas, no ven otras formas de solución a este problema que las que se ocultan tras los prismas del Estado, la Religión y el Capitalismo.

Tampoco el totalitarismo rojo comprendió esos anhelos y las soluciones que presente al pavoroso problema de la post-guerra pueden satisfacer las apetencias de libertad que inquietan a todos los pueblos.

¿Qué pasará, pues, después de la guerra? ¿Hacia dónde dirigirá la humanidad sus pasos?

''Tierra y Libertad'' comprendiendo la importancia histórica de estos momentos y percibiendo la enorme responsabilidad que gravita sobre todas las fuerzas sociales, anhelando fervorosamente que el anarquismo internacional esté preparado de la mejor manera para presentar las mejores soluciones a esas incógnitas . . .

a la militancia internacional del anarquismo y pregunta:

1o.— ¿Cuáles son las probables actitudes de todos y cada uno de los pueblos del mundo al terminarse esta guerra?
- a) En sus convicciones o creencias.
- b) En los problemas económicos.
- c) En los problemas de gobierno.

2o.— ¿Cuáles han de ser los problemas más difíciles que han de presentarse al anarquismo inmediatamente después de la guerra?

3o.— ¿Cuál debe ser la posición del anarquismo ante:
- a) el movimiento obrero.
- b) las demás fuerzas sedicentes revolucionarias.
- c) las soluciones más o menos socialistas que el capitalismo internacional puede ofrecer como válvulas de escape a los anhelos revolucionarios de las multitudes.
- d) ante las pretendidas reformas que algunos militantes, acercados a las prácticas políticas, quieren presentar como resultado de las experiencias de éstos últimos tiempos.

Con la esperanza de que, cuando menos, esta consulta sirva para conocer la opinión de la militancia anarquista internacional sobre alguno de los más graves problemas que el anarquismo tiene ya planteados y se la han de plantear ''TIERRA Y LIBERTAD'' invita a toda la militancia de todo el mundo a contestar esta CONSULTA.

Ricardo Flores Magón

A los que no fuísteis escribas ni fariseos; a los que no os convertísteis en judas de vuestros hermanos de clase y de ideas, por la pitanza que da el Capitalismo y el Estado a los lacayos y pretorianos que le sirven. ¡Escuchad! ¿No lo oís? ¡Sí! Pues ese es el grito con el cual el Bakunin mexicano, llamado Ricardo Flores Magón, despertó conciencias aletargadas por la ignorancia y la tiranía, y levantó falanges de hombres que exigieron el derecho a ser libres.

El rumor, el eco de aquel grito, por el cual han muerto tantos héroes anónimos, llega hasta nosotros para recordarnos que nuestro deber consiste en continuar, en persistir en el puesto de lucha que dejaron nuestros antecesores caídos en el combate.

Recordamos que somos los herederos de aquellos campesinos que, hambrientos, vejados y humillados por la prepotencia de los terratenientes y políticos, escribieron páginas de epopeya en defensa del Pan y la Libertad de los suyos.



Hoy como ayer, subsiste la desigualdad social; salarios de hambre para los obreros: miseria y esclavitud para los campesinos. Hoy como ayer, es imprescindible levantar la frente, mirar hacia adelante y ponernos en marcha, en pos de un Mundo donde no impere el depauperismo, como bofetada en pleno rostro de la opulencia.

Que ''Tierra y Libertad'', sea el órgano que nos encuadre en la batalla que se empieza. Que él sea el recordatorio del maestro R. F. Magón y a su incentivo. Tengamos la certidumbre de que venceremos.

¡Campesinos, obreros, intelectuales; hombres que sintáis ansias de Verdad, de Libertad y de Justicia, acudid a engrosar los rangos de quienes ya se están batiendo contra la Mentira, la Tiranía y la Injusticia.

MARCOS ALCON

En estas horas de la historia humana, la juventud ha conquistado un lugar entre los primeros planos de la vida social. En la vorágine que arrolla al mundo se adquiere pronto la mayoría de edad. Por ello es que en todos los sectores determinantes de la vida social de los pueblos las juventudes juegan los primeros papeles.

Las juventudes anarquistas de todos los países no han quedado rezagadas en este camino. Díganlo si no los mil y un aspectos de su responsable intervención en los movimientos revolucionarios de todo el mundo.

De y Para la JUVENTUD

El estudiantado siempre estuvo impregnado de rebeldías.

El contacto con la Filosofía, la Ciencia y el Arte, hizo que los chavales se tornaran irreverentes e inquietos.

De ahí que en la vanguardia revolucionaria de todos los países figurarán las de las juventudes estudiantiles entre los primeros planos de las rebeldías.

Aunque también, penoso es confesarlo, es de entre la Juventud que Hitler tiene las más grandes masas de fanáticos.

Pero las juventudes hitlerianas no son estudiosas.

COLABORACION — Ramón C. R.

NOSOTROS LOS JOVENES

Los jóvenes, esto es, los impacientes, los generosos, los arrebatados, los encendidos en las sagradas fiebres de los amores y de los odios que crean y destruyen, representan la sabia fresca de las épocas, de los ideales, de las generaciones. Son la inquietud que especula, el sueño que embellece, la ilusión que poetiza, la energía que empuja, la sangre que renueva, la fuerza que levanta a los mundos y a los hombres sobre sí mismos, los lanza sobre el mañana y fija su recuerdo y sus nombres en los fastos de la historia. Los jóvenes, esto es, los impacientes, los generosos, los arrebatados, los encendidos en las sagradas fiebres de los amores y de los odios que crean y destruyen, con lo que, sin cesar embriagados por el vino cálido y dulce de las ilusiones y de los sueños, viven las grandes epopeyas heróicas y mueren gloriosamente crucificados sobre todos los gólgotas . . .

Pero es necesario también que los que nos sintamos jóvenes así, que todos los jóvenes que nos veamos comprendidos en este "Nosotros, los jóvenes", asumamos ante nosotros mismos, la responsabilidad moral de nuestra juventud. la responsabilidad moral vinculada a la fuerza dinámica, impulsora del mundo, que entre todos simbolizamos.

Nosotros somos los jóvenes. Es decir, somos los que creemos fervientemente, violentamente, en alguna cosa: los que alimentamos aún, en una época envejecida por la espantosa niñez de un siglo, los anhelos y los sueños, los propósitos y los ímpetus que han impulsado eternamente al mundo. Nosotros somos los jóvenes. Es decir, somos los que ponemos, sobre la ambición, la cobardía, la miseria moral, la horrible podredumbre de una enorme y vieja jauría de lobos humanos, el frágil y magnífico edificio de nuestras fes ardientes, de nuestras creencias salvadoras en algunas grandes verdades generosas: la justicia, la libertad, el derecho y la esperanza de los hombres en un mañana mejor, en un superior destino, en un mundo redimido de la esclavitud, de la guerra, del sufrimiento.

Nosotros somos los jóvenes. Es decir, somos los que imbuidos de la sed de absoluto de las almas puras, aun no gastadas por el vicio y el asesinato lento de toda generosidad y toda íntima limpieza, a que el mundo de los viejos se dedica, creemos absolutamente en algunas cosas, deseamos absolutamente algunas cosas. Nosotros somos los jóvenes. Es decir, somos los que penetrados del ansia de absoluto de las almas nuevas, hemos puesto en la lucha la impaciencia, la generosidad, la violencia dignas de la juventud que asumimos.

Venimos a luchar contra todo lo que sea vejez, esto es: cobardía, bajeza, ambición mezquina, afán de lucro y de dominio, adaptación, miseria moral y material, falta de gallardía, de heroísmo y de sacrificio. Venimos a luchar contra todo lo que sea tiranía, injusticia, dolor, preocupación, fuerzas del pasado y del mal en todas sus encarnaciones. Venimos a luchar por la dignidad de los hombres, por la libertad de los hombres por el mañana de los hombres.

Y venimos a luchar también por la dignificación, por la pureza, por la limpieza de los ideales de los hombres. Venimos a luchar también contra los malos pastores, contra los falsos sacerdotes, contra los curanderos de las ideas, contra los que traicionen sus fes, contra los que vendan a sus hermanos por treinta dineros, contra los vencidos de sí mismos que ceden a las solicitaciones de los siete pecados capitales y sumen en el abismo de las malas pasiones. Venimos a ser, como han sido eternamente y lo serán los jóvenes en el mundo, Quijotes ilusionados, Ulises audaces empeñados en todas las aventuras, héroes y víctimas de un nuevo capítulo de la epopeya eterna.

Entre todos, entre cuantos nos sintamos jóvenes de años o de alma, de fuerzas o de ilusiones, entre todos los que formemos el ejército expontáneo de una nueva cruzada salida a renovar y rejuvenecer la sangre, empobrecida del mundo y de los ideales ,un pacto tácito será firmado: Todos, por cuanto hay en nosotros de más eterno y de más sagrado, por cuanto más amemos sobre la tierra a nosotros mismos, a jamás prevaricar, retroceder ni claudicar, a morir conservando la juventud, que quiere decir la pureza y la generosidad del alma, la limpieza de nuestros sueños, la serenidad de nuestras conciencias y la integridad de nuestros principios.

Si un traidor, si un vencido hubiera entre nosotros, si alguno cometiera el crimen de envejecer y cayera en el pecado de la cobardía y de la ambición, lo entregaríamos al otro mundo. Al mundo de los que, nacidos viejos o aventajados por la existencia están eternamente condenados a carecer de ilusiones y de sueños, a vivir la vida miserable de los miserables y arrastrar su decrepitud y su senilidad por las laderas de la ruta que barren con su ímpetu de huracán, su galope de cíclopes y su fecundidad de tormenta las fuerzas inmortales de la juventud y de la vida.

INTEGRIDAD

Se dice que el anarquista es el luchador, por antonomasia, de la libertad para él y para todos sus semejantes. Y claro que el hombre libertario se distingue de los demás por su integridad revolucionaria y su fervor por la justicia social.

Las transigencias, las componendas propias de espírius mediocres, no caben en el hombre anarquista, porque éste es un convencido de que la idea de libertad es incompatible, ¡absolutamente incompatible!. idea de autoridad coercitiva.

Y he aquí deslindado el campo ideológico de los libertarios en los dichos y en los hechos, en la palabra y en la conducta. ¿Moral anarquista? No sé; pero hay una conducta que todo libertario demuestra en sus actos.

Para el anarquista no puede haber dos conductas. Es una sola su actitud, y esta actitud es la manifestación inequívoca del espíritu de hombría y consciencia, del individuo que ama la anarquía como un sistema social o donde en la tierra libre viva el hombre libre en un ambiente de humana fraternidad.

Ser anarquista implica, pues, ser un rebelde consciente y constante con las imposiciones que que emanen del hombre para otros hombres. La libertad y respeto mútuo vendrá si lo queremos así. El hombre es el lobo del hombre, no el hermano. Los anarquistas queremos que desaparezca el lobo y venga la fraternidad.

Una revolución moral será indispensable para una revolución económica. Quien diga lo contrario —que no es indispensable— no es revolucionario. La violencia habremos de emplearla, pero contra la violencia. Esta no cesará mientras haya un hombre que quiera mandar y otro que quiera obedecer. Tan culpable es uno como el otro del estado de violencia de los individuos en la sociedad.

Los vicios y prejuicios que son demoledoras de la integridad del ser humano, no los tiene el anarquista. ¡He ahí su fortaleza!

M. TASCON

Santiago de Chile, mayo, 1944

FACETAS DE ACRACIA — J. Papiol

LO SUBLIME EN LA MUSICA

El conocimiento de los problemas económicos y sociales a ocupado siempre un lugar primordial en la lobar de estudio y documentación en los hombres que luchan por un mundo mejor. Naturalmente, esto es elemental, ya que para la organización de una sociedad en la cual el hombre sea enteramente libre es indispensable conocer la manera de articular el sistema de producción, distribución y consumo que llene las necesidades todas de los seres que la componen. Sin embargo, el estudio de estos problemas ha sido objeto de una atención tan preferente que, problemas de importancia capital en el orden anímico han sido subestimados. Y decimos de importancia capital porque para que la convivencia entre los hombres llegue a ser armónica es de todo punto necesaria la elevación espiritual de los mismos.

El cultivo del espíritu despierta sentimientos de bondad, comprensión y tolerancia; indicadísimos para que una inteligencia eficiente presida nuestras relaciones morales y sociales.

Entre otras facetas, que trataremos en otros trabajos, conducentes a este objetivo, hoy nos ocuparemos de una, de magnífica influencia en el espíritu del hombre: La Música.

La música cuando habla a través de exponentes tan altos como Beethoven, Mozart, Schubert, Wagner, Bach, Anton Borha y otros de la gran escuela clásica se traduce en una orientación moral de carácter superior, imprimiendo un sello de elevación en los actos del hombre.

La música del gran Beethoven, es tan extraordinariamente varia que llena por completo todos los matices del alma. Su Sinfonía Heroica es un ejemplo de la dignidad con que justiprecia los actos del hombre. En esta sinfonía describe a Napoleón. En su tiempo le pareció ver en este guerrero al gran revolucionario y libertador de la humanidad. Las primeras notas de esta sinfonía están llenas de gozo porque saludan al hombre intrépido y audaz que viene a luchar por una humanidad mejor. Después, las notas tristes, producto de la decepción que sufre Beethoven, al ver que su héroe se ha coronado Emperador. Esto le demuestra que es un hombre de ambiciones mezquinas impropio de la grandeza que él le había atribuído y es cuando espiritualmente lo da por muerto en la famosa Marcha Fúnebre de su Sinfonía Heroica.

Hablando brevemente de otras magistrales composiciones señalaremos la Sinfonía del "Nuevo Mundo" de Anton Borha. Es ésta una sinfonía de recias notas llamando a la Libertad de las razas de color.

La inacabada de Schubert; una manifestación patética de lo que sufre un alma pura en esta sociedad de incomprensión y egoísmo.

Las Sonatas de Mozart, llenan el espíritu de sana y generosa alegría comunicándole un optimismo emprendedor.

La Tocata y Fuga de Sebastián Bach, cantando a la libertad del Amor sin prejuicios, devela sentimientos elevados al respecto.

Y finalmente, no podemos dejar esta ligera reseña de las Obras Maestras de la Música, sin hacer mención de las Walkirias de Wagner. Esta obra nos muestra la reciedumbre anímica del hombre que lucha por la superación de su espíritu ético.

La primera característica que acusa un hombre cultivado en la música es la de una humanización superada. Su temperamento es de modo más templado y más y más sereno; menos irritable, más suave y más inclinado a sostener una conversación presidida por la tolerancia.

La segunda, cuando el individuo se ha saturado de la belleza temática y poemática de la excelsa música, un sello de bondad y comprensión se manifiesta en la generalidad de sus actos.

Indiscutiblemente, esto constituye una transformación. Transformación producida por el despertar de sentimientos nobles y elevados; de sentimientos conducente a un estado de sociabilidad y convivencia humana magnífica para que la Revolución Social que ansiamos realizar cristalice en una realidad definitiva y sólida y, para ello, es elemental, indispensable y básico que antes operemos en nuestro propio espíritu una autorevolución que lo prepare y capacite para vivir la libertad por la cual luchamos.

No basta querer ser libre, para serlo es preciso estar dotados por una cultura potente y el potencial de esta cultura hay que ir a beberlo en aquellas fuentes del Arte que rocíen nuestro espíritu de bondad, abnegación y sacrificio.

México a 31 de Mayo de 1944

EL ESTADO — *Emilio Castelar*

"Los errores capitales del socialismo —del socialismo autoritario, diría mejor— provienen de confundir la sociedad con el Estado, y de creer que la sociedad tiene leyes distintas de la naturaleza del hombre, cuando no es más que el complemento de esta misma naturaleza. El derecho es anterior y superior al Estado. Negamos al Estado derecho para negar la libertad de trabajo, la libertad de crédito, la libertad de comercio, como la libertad de pensamiento, como la libertad de sufragio, como la libertad de imprenta. Los Socialistas, como los absolutistas, creen que el Estado es la misma sociedad. Por eso creen que el Estado va a resolver el problema social. Pues bien: nosotros creemos que el problema social se resolverá por la moral, por la ciencia, por el trabajo, por la industria; y como el Estado no es la moral, ni la ciencia, ni la industria, ni el trabajo, negamos radicalmente al Estado, capacidad para resolver el problema social; ni aún derecho para intentarlo, si ha de sacrificar un átomo de libertad humana . .. Y vosotros que os llamáis demócratas, al mutilar la libertad, desconocéis la democracia; y vosotros, que os llamáis socialistas, al elevar el Estado sobre el derecho, desconocéis la sociedad".

DE LA VANIDAD

Juan de INIESTA

Importa mucho descubrir al vanidoso, porque es el mayor enemigo de la cordialidad.

* * *

Ningún valeroso será jamás vanidoso. La vanidad es engendrada por el propio sentimiento de inferioridad.

* * *

Todo mérito ajeno, bien adquirido y cimentado, constituye una ofensa para el vanidoso.

* * *

Con su victoria —victoria efímera, porque no es victoria del valor personal—, el vanidoso persigue la derrota de alguno a quien declaró enemigo en su corazón, y para ello tuerce el significado de las palabras, retuerce el de las frases y pone en tela de juicio toda noble intención.

* * *

Si la vanidad vivise solamente en los palacios, podría rodearse de un cordón sanitario; pero vive también, y muy a gusto, en sotabancos y huardillas.

* * *

Cuando el vanidoso es padre, destruye la nobleza en sus hijos; cuando se sienta en la academia, acibara la vida de la juventud; pero cuando se convierte en escritor, envenena al género humano.

* * *

Es que el vanidoso es un ególatra: desconoce, en absoluto, toda ética.

* * *

El vanidoso es un impaciente. No se conforma con recorrer poco a poco el penoso camino del mérito, por lo cual no sabe valorar el costoso trabajo de ascensión, y cuando, por azar o audacia, se coloca, de un salto, por encima de los demás, goza hiriéndolos con su despiadada crítica.

* * *

Al vanidoso le obsesiona una idea: brillar. Pero como carece de luz propia, se afana para hundir a la humanidad en las sombras.

CINE Y LITERATURA

La Vida inútil de Pito Pérez

Habíamos leído, mucho antes de verla en la pantalla, esta obra excelsa de uno de los mejores y más profundamente humanos escritores mexicanos.

¿Qué es esta obra? Para el público no acostumbrado a proyecciones fílmicas de este carácter filosófico-moral, 'Pito Pérez'' es un personaje jocoso, trashumante, desdichado y alegre a la vez, desordenado, despreocupado, bohemio y ambulante sin más trascendencia que las frases y gestos propios de un **hombre sin importancia.**

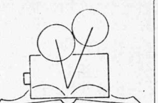
Para nosotros "Pito Pérez" es otra cosa muy distinta. Para nosotros, cuya concepción de la vida humana no se detiene en las capas de la superficialidad ambiente, el personaje que como símbolo de humana trascendencia, en lo político, en lo moral, en lo filosófico y en lo social; es la suma y compendio de una hetencia que arrastra a los hombres hacia regiones donde el olvido de las crueldades humanas no tenga consecuencias desastrosas y trágicas para el actor y para la sociedad.

Hay en este libro, en esta película formidable, un sentido de humanidad poco corriente en los libros y en las producciones fílmicas, que se aparta generosamente de la generalidad de las producciones del pensamiento.

Condensar en un estilo humorístico y un tanto irónico las ingratitudes que la sociedad presente prodiga a los hombres que no se avienen a sus cánones sociales al uso, es labor que ha sabido realizar plenamente el señor Rubén Romero.

Expresar diáfanamente cómo se incrusta en el alma del niño, el bien y el mal que la sociedad prodiga a sus hijos, precisa de una cualidad humana, y de una sensibilidad tan fina, que en estos tiempos no abundan. Y, además, precisa de un valor espiritual en pugna con las conveniencias sociales de las cuales son esclavos tantos y tantos escritores de fama.

"Pito Pérez", empieza a sentir en carne viva, las ingratitudes que las desigualdades humanas provocan en esta sociedad de privilegio. En su infancia, siente aguijoneada su alma por la burla ajena; siente clavarse en su corazón el dardo de la indiferencia al serle arrebatado su amor tierno hacia una muchacha que es el ideal de su vida incipiente pero sensible y candorosa. El desencanto va



haciendo su camino. Pero en su carrera, aun le esperan otras amargas decepciones. Los amantes de la moral ultraterrena, lastiman su conciencia con la inducción a actos reprobables que él realiza a costa de su falta de voluntad y de carácter que están en formación todavía. En el colegio, sufre las burlas de sus amigos. El profesor, esclavo de las reglas de distinción hacia las castas existentes, descarga sobre "Pito", el rigor de sus anatemas y de sus castigos, por faltas cometidas por otros alumnos de rango social **distinto y superior al suyo.** "Pito Pérez" es de origen plebeyo. Para él, las caricias y los buenos tratos son manjar prohibido. Su familia, esclava también de los prejuicios sociales, no sabe ni quiere interpretar la riqueza de sentimientos de este ser excepcional. Y "Pito Pérez" va creciendo y conociendo los azares ásperos de la vida. Se va formando en su alma y en su corazón la costra de indiferencia que le ha de hacer **popular** en el transcurso de los días. Pero "Pito Pérez" va adquiriendo fortaleza espiritual para emprender solo la marcha hacia un mundo mejor, donde las gentes sean comprensivas y humanas. Y en su deambular cotidiano en su escuela práctica de la vida, aprende que toda la humanidad está corrompida. Que la crueldad, la hipocresía, la insensatez, la adulación, el comercio y todas las lacras humanas, aparecen en su derredor, en plan de acusación permanente. No ve ni halla comprensión en parte alguna. Y así su alma sensible se ha ido transformando en errante y amargo sueño de sus aspiraciones humanas, sencillas y cordiales.

Errabundo, en busca de brazos acogedores, sólo encuentra en su camino la hipocresía personificada en interesadas especulaciones de quien puede precisar y aprovechar su ingenio, o sus fuerzas para ser explotadas, inicuamente, o ser burlado, zaherido, vejado y vilipendiado sin el remedio que evite dar con sus huesos en la cárcel.

Y así la vida de este personaje que siempre sonríe, con esa sonrisa que sabe muy bien disimular la amargura de una vida atormentada por la incomprensión general, discurre en medio de un ambiente adverso y desagradable, haciendo de esta sencilla y profunda vida, un crisol de irónicas condenaciones humanas.

El alma de este personaje, formada a través de las mil ingratitudes y afrentas, va dibujándose con contornos de una extraordinaria expresión filosófica. Los frutos de su juventud, y, mejor diríamos de su adolescencia, se traducen en la indiferencia superficial de su cotidiano trato con quienes le rodean. Y, a semejanza de Charlot, provoca en los mediocres la risa, en los malvados, la repulsa, y en los raros sensibles, el interés de quienes saben interpretar sus relatos para darles expresión de humanidad y de grandeza.

Todo esto tan bien dicho, tan finamente representado, tan subyugante, que uno no puede evitar la sensación de reprobación contra una sociedad basada únicamente en el interés, en el espíritu de casta, y en todos los prejuicios sociales y morales capaces de retrogradar al hombre, impotente de superarse por sí mismo.

Y el corolario más acertado a esta obra magnífica, nos lo muestra el **testamento** con que este imaginario para muchos, pero real personaje de la vida ambiente, para nosotros, se despide de la vida. La mayor condenación de una sociedad que desprecia la sencillez y la bondad sin más atributos que la bondad misma, está reflejada en estas últimas palabras:

"Lego a la humanidad todo el caudal de mi amargura.

"Para los ricos, sedientos de oro, dejo la mierda de mi vida.

"Para los pobres, por **cobardes, mi** desprecio, porque no se alzan y lo toman todo en un arranque de suprema justicia. ¡Miserables esclavos de una iglesia que les predica resignación y de un gobierno que les pide sumisión, sin darles nada en cambio!

"¡Libertad, Igualdad, Farternidad!"

"!Qué farsa más ridícula! A la libertad la asesinan todos los que ejercen algún mando; la Igualdad la destruyen con el dinero, y la Fraternidad muere a manos de nuestro despiadado egoísmo.

Esclavo miserable, si todavía calientas alguna esperanza, no te pares a escuchar la voz de los apóstoles: su ideal es subir y permanecer en alto, aun aplastando tu cabeza.

"Si Jesús no quiso renunciar a ser Dios, ¿qué puedes esperar de los hombres? ..

"¡Humanidad, te conozco; he sido una de tus víctimas!

"¡Hasta de mi nombre me despojaste para convertirlo en un apodo estrafalario y mezquino: Hilo Lacre!

"Dije mis palabras, y otros las hicieron correr por suyas: hice algún bien, y otros recibieron el premio.

"Tuve amigos que me buscaron, en sus días de hambre, y me desconocieron en sus horas de abundancia.

"Cercáronme las gentes, como a un payaso, para que las hiciera reír con el relato de mis aventuras, ¡pero nunca enjugaron una sola de mis lágrimas!

"Fuí Pito Pérez: ¡una sombra que pasó sin comer, de cárcel en cárcel! Hilo Lacre: ¡un dolor hecho de alegría de campanas!

"Fuí un borracho; ¡nadie! Una verdad en pie; ¡qué locura! Y caminando en la otra acera, enfrente de mí, paseó la honestidad su Decoro y la Cordura su prudencia. El pleito ha sido desigual, lo comprendo; pero el coraje de los humildes surgirá un día el terremoto, y entonces no quedará piedra sobre piedra.

Jesús PEREZ GAONA

PARABOLA

El Río y la Charca

Era un río de aguas transparentes y azuladas. Traía de las cumbres, donde nacía, las frescuras diáfanas de las alturas. De trecho en trecho cantaba y sus murmullos chispeaban luz. En sus márgenes crecía una flora múltiple, rumorosa de brisas y de gorjeos.

No lejos del río, había una charca, un pequeño fangal de guas quietas, espesas, verdinegras. Ni un rumor ni un ala acusaban en la ciénega un hálito de vida. Y en sus orillas nacía y moría una raquítica vegetación enferma. La hediondez de aquella charca ahuyentaba las alas.

—o—

Un día bañábanse unos muchachos en el río y entre las raíces de un abedul cogieron un pez de brillantes escamas. Los niños gritaron de contento ante aquella joya palpitante de vida y de luz.

Se lo disputaron. Todos habían contribuído a la pesca y todos reclamaban el derecho a la posesión del pececito. Hubo una gran disputa, hasta que, a iniciativa del mayor de ellos, convinieron en sortear la presa.

El afortunado en la rifa propuso:

—Lo pondré en una pecera.

Alguien le aconsejó:

—No; échalo en la charca . . . A ver si cría.

Y en la charca lo echaron . . . Pero no crió. A los pocos minutos el pececito afloraba a la superficie de las aguas muertas. Su vientre, de blancura argentada, brillaba inmóvil al sol. El pez estaba muerto.

Se fueron los niños y yo me quedé mirando al pececito muerto. Y, mirándole, pensé:

Entre el río y la charca hay la misma diferencia que entre la doctrina y la secta. La doctrina es el río que crea, porque es fecunda: Tal, el Socialismo; la charca es la secta que mata, porque es infecunda: Tal, el Marxismo.

Y entre el Socialismo —doctrina— y el Marxismo —secta— hay esta diferencia fundamental:

El primero invita; el segundo fuerza. Aquél trata de convencer; éste de vencer. No es lo mismo convencer que vencer. El que vence no siempre convence.

Una prueba: el Socialismo tuvo sus mártires: el Marxismo, sus víctimas. Aquél fué perseguido; éste persiguió. en síntesis: El Socialismo fué mártir; el Marxismo, verdugo.

MARIANO VIÑUALES

Variaciones sobre el mismo tema

Los acontecimientos bélicos, cuyo desarrollo va señalando los contornos que tomarán una serie de los problemas geográficos, políticos, económicos y sociales, ha despertado en los espíritus inquietos del movimiento socialista internacional el deseo de buscar entre la emigración los puntos de contacto revolucionarios, con el fin de hallar las afinidades objetivas que puedan servir para una acción común a desarrollar contra los intentos de los plutócratas de todo calibre y jerarquía.

El deseo, el propósito, no son menospreciables. Ellos son compartidos por cuantos sienten, sobre su conciencia de revolucionarios, el peso de la responsabilidad que trae aparejada la inacción ante los pueblos sojuzgados por todos los imperialismos y totalitarismos en boga.

Los imperialismos, los consagrados y los incipientes, temen que los pueblos reivindiquen a su favor, "el derecho a determinar sus destinos". Y es a ésta eventualidad y a los consiguientes imponderables a los que dedican su mayor atención. El hecho, pues, obliga, indudablemente, a examinar, entre los elementos de vanguardia revolucionaria, el problema que en forma global va a plantear a los pueblos, en la post-guerra. Y obliga, además, a hallar solución adecuada a las necesidades de los pueblos combatientes y no combatientes. Y a que esta solución responda a las características de todo orden de cada país. Bien.

Públicamente, se reconoce, y se proclama que la social democracia ha quebrado. Ya no se pone en tela de juicio los móviles de su fracaso. El capitalismo de anteguerra cifraba en la social democracia su salvación. Esta es una realidad latente en la mente de todos los hombres sinceros. Están en bancarrota sus hombres y sus métodos políticos. Las diferentes tendencias socialistas partidarias de la conquista del Estado para realizar desde sus torres la revolución han quedado reducidas a la expresión de momias cuyo recuerdo se nos aparece como la máxima tragedia del pasado y del presente siglo. Se repudia la expresión de "Dictadura" y se reivindica la libertad como norma indeclinable e insustituible de los nuevos sistemas de convivencia del futuro. Se reconoce, como indispensable, la realización de la mayor labor encaminada a reconquistar tales atributos humanos por medio de la revolución social.

El problema, pues, está planteado en los siguientes términos:

"Ante el fracaso de todas las concepciones autoritarias para lograr la felicidad humana, se reconoce como necesidad imperiosa y como concepción de máxima seguridad y garantía para los pueblos, la instauración de un sistema de convivencia social y humana que responda a otros fines que no sean la dominación del hombre sobre el hombre, aboliendo todos los medios que lo hacen esclavo, política, económica y socialmente".

Así planteado el problema, lo que interesa a todos es buscar la forma práctica de realizar este objetivo. Y la forma práctica, con la cual todos convenimos, es decir, los revolucionarios de vanguardia, es la de la revolución social. Y bien: nosotros entendemos que los propósitos que informan estas aspiraciones, están encarnados en el ideal anarquista.

Y lo más importante, a nuestro entender, es saber qué interpretación se le da a la revolución social de que se habla. Si se va a la abolición del Estado y de todas sus expresiones, es forzoso reconocer que lo más sincero es ir a integrar el organismo que llena casi en absoluto todas las aspiraciones revolucionarias de vanguardia, procedentes de los campos socialistas reformistas del mundo entero.

En necesaria, pues, una definición nueva si en la presente no se sienten interpretados cuantos ansían la libertad de todos los pueblos sojuzgados por el fascismo hitleriano, y amenazados por otros incipientes fascismos más peligrosos todavía.

Si esta definición nueva es compatible y capaz de superar —no de igualar— la que se desprende del ideal anarquista, vengan en buena hora los nuevos socialistas libertarios, para que conjuntamente logremos cuanto interesa realizar en bien de la humanidad. En caso contrario, con el mayor respeto manifestamos que si persiguiendo finalidades distintas a las nuestras, nos encontramos en el camino para derrumbar algo que estorbe, con los nuevos intérpretes de ese socialismo, MIEL SOBRE HOJUELAS.

A través de Nuestro Movimiento

De España llegan noticias fidedignas de que la Confederación Nacional del Trabajo, y por consiguiente los anarquistas, es la organización que goza de más prestigio y simpatías entre el pueblo, sin distinción de clases.

* * *

Los compañeros italianos residentes en Norte América celebraron un Pleno Nacional en el que determinaron reunir fondos para iniciar la propaganda de nuestras ideas en Italia.

Como se puede comprobar en "L'Adunata dei Refrattari" el acuerdo es cumplido como lo merece la responsabilidad de los anarquistas de aquel rebelde país.

* * *

En Suecia, los compañeros de la S.A.C., organización adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores, no sólo ha logrado mantener intactos sus efectivos a pesar de encontrarse envuelta por el círculo de hierro que le imponen las naciones en guerra que la rodean sino que ha conquistado un prestigio moral entre todos sus adversarios que la sitúa como la auténtica fuerza revolucionaria de aquel país.

En Chile se nota la actividad de nuestro compañeros en el incremento firme que van tomando la Confederación General del Trabajo y la aparición de "Tierra y Libertad".

* * *

En América del Norte, los anarquistas siguen como siempre en la brecha y la actividad más acentuada se percibe en Solidaridad Internacional Antifascista, organismo que por su labor efectiva tanto ha hecho en pro de los perseguidos por la Tiranía.

El 27-28 de Mayo se celebró un Congreso Nacional con asistencia de todas las locales adheridas y se tomaron acuerdos que paralelamente fortificarán a la organización y beneficiarán a los que de su solidaridad esperan aminorar dolores y vejámenes.

* * *

En cuba, el 27-28 de abril se celebró un Congreso Nacional de nuestro movimiento. Ese es el principio de un resurgimiento que promete situar a los compañeros de ese país en la posición de preponderancia que hace tiempo llegó a tener el Anarquismo en la Perla de las Antillas.

Donativos pro Tierra y Liberatd

De México, D. F.

Grupo Ascaso	8.00
Serafín Adell	1.00
Gimeno	5.00
Sandoval	10.00
Un compañero de Tomás Herreros	5.00
Pedro Ruiz	5.00
Víctor Zaragoza	5.00
Joaquín Silvestre	10.00
Joaquín Sánchez	5.00
Grupo "Durruti"	46.00
Bayo Ricardo	2.00
A. Confalonieri	40.00
H. Alonso	100.00
D. Rojas	10.00
Navarro	7.00
G. Lacambra	1.00
Ocaña Sánchez	7.00
Vicente Pérez	5.00
M. Yoldi	4.00
Quesada	5.00
M. Ruiz	5.00
Antonio Benitez	5.00
Justo Donoso	5.00
José Silvestre	20.00
F. Ocaña	100.00
Un Andaluz	3.00
Otro andaluz	5.00
Costa	3.00
Blas Ferández	2.00
F. Rosell	5.00
Antonio Estévez	3.00
Salvador Fusté	3.00
José Prego	5.00
Gironella	5.00
A Carrillo	2.00
David Guitian	10.00
Mariano Muso	5.00
Manuel Díaz Gardama	5.00
Benito Guitian	5.00
Ricardo Figueiras	5.00
Magriñá	1.00
Manuel Requejo	1.00
Manuel Sender	5.00
José Sanyos	5.00
Pérez	2.00
Antonio Daroca	2.00
López Bobadilla	5.00
José Gardón	5.00
José Iglesias Alsina	5.00
Rosalío Alcón	10.00
Guillermo Granado	1.00
Lucio Merino	1.00
Armando Rueda	12.00
Rueda hijo	3.00
Salvador Ocaña	15.00
Ricardo Guilarte	5.00
Manuel García	5.00
Florencio Granell	5.00
Sales	1.50
Manuel Muñoz Bayet	5.00
A. Chueca	1.00
J. Valdivia	2.00
Luz Lizuain	2.00
Marcos Alcón	10.00
DEL EXTERIOR:	
Miguel de la O. Estación Velasco S. L. P.	5.00
F. Ridao. Cacaville, California, EE. UU. 5 dólares	24.00

Solidaridad para Italia y España

Después de su eclosión definitva, como ideal, jamás el Anarquismo y todo cuanto representa inquietud espiritual y revolucionaria, ha pasado por un período tan difícil como el presente.

El Estado lo es todo: el autoritarismo hace cuanto puede para evitar nuestra intervención en los problemas vitales que van a conmover el Mundo.

Esa actitud, nos obliga a ser activos y solidarios para pasar por encima de cuanto se oponga al Progreso humano.

Los anarquistas italianos, residentes en Nueva York, dieron el ejemplo. Celebraron un Pleno Nacional sólo para tratar de la ayuda a los compañeros de Italia, acordando iniciar una suscripción permanente a tal fin.

Los compañeros españoles se baten, y precisan nuestra ayuda.

Entretanto llega el instante de patentizar que los anarquistas no tenemos patria para perder la libertad y la vida por la liberación integral del individuo, aportemos nuestro concurso económico, porque ello eleva la moral de los que luchan al saber que no se encuentran solos.

Hoy, por Italia y por España: mañana, para cuantos digan: ¡Presente! en el combate.

Queda abierta la suscripción, y pueden ser remitidos los donativos a las siguientes direcciones:

"L Adunata dei Refrattari".—P. O. Box 71, Rosenville Station.— Newark New Jersey.

"Cultura Proletaria.—Box I, Station D, New York, 3. N. Y.

"Solidaridad Obrera".— Venustiano Carranza, 50, (Centro Ibero Mexicano).—

Y a la administración de "Tierra y Libertad" Apartado 1563. H. Alonso. México, D. F.

PARA LA PROPAGANDA ANARQUISTA EN ESPAÑA E ITALIA

Marcos Alcón	10.00
D. Rojas	10.00
A. Conjaloneri	20.00
H. Alonso	10.00
F. Ocaña	15.00
Jesús Castillo	25.00

A los colaboradores

La tiranía del espacio y otras, nos han obligado a recortar alguno de los trabajos.

Rogamos a los compañeros nos perdonen por esta vez.

De todas maneras, los trabajos nunca deben ser excesivamente largos. Procuren los colaboradores condensar su pensamiento en tres cuartillas.

* * *

Para el próximo número tenemos trabajos de R. Rocker, J. R. Magriñá, M. G. Igualada, Violeta Miqueli González, Rafael Peña, José Alberola, Cándido Donato Padua, F. Ocaña, B. Cano Ruiz, J. Papiol, A. Souchy D. Rojas, H. Alonso, M. Alcón, María Broust (Viuda de F. Magón).

* * *

Se ha puesto a la venta "Titín y los perros" de nuestro compañero M. Viñuales.

* * *

Recién apareció "Caravana Nazarena" de Angel Samblancat.

Estamos en condiciones de servir cualquier pedido de libros.

* * *

Hoy sábado 24 de Junio de 1944, en el Centro Ibero Mexicano las Juventudes Libertarias (F. I. J. L.) celebran una conferencia en la que e conocido escritor Angel Samblanact disertará sobre "Violación de Juana de Arco" (proceso del descalabro de Francia).

Estas conferencias que organizan los jóvenes son interesantísimas. Ya nuestro compañero J. Viadiu disertó no ha mucho en otro de estos actos de la Juventud, que resultó una verdadera expresión de inquietudes anárquicas.

El niño perezoso no existe

El niño relativamente normal, que ve satisfechas todas las necesidades indispensables de su naturaleza, no es ni quiere ser perezoso. Menos si desde temprana edad se le hac amar el estudio y el trabajo, sentir el deber de la solidaridad y el de acrecentar la herencia de libertad, de saber y de bienestar que ha recibido de sus semejantes esparcidos y vivientes. Todo tipo de niño o de adulto que pueden presentarnos con las caarcterísticas de perezoso es hijo de la miseria orgánica, moral o económica que sufrimos. El tipo general que la Naturaleza forma es activo como lo es ella misma.

Ciertamente, la miseria económica produce también su tipo humano denominado perezoso por los pedagogos a sueldo de los privilegiados del dinero, que no se atreven a buscar la causa y combatirla a muerte.

La existencia de pobres y ricos, es fuente de motivos de pereza involuntaria. Los hijos de padres desheredados, de trabajadores manuales e intelectuales faltos hasta de los medios económicos suficientes para vivir físicamente, medianamente bien, no pueden tener las pinturas buenas que desean, los buenos lápices de colores para ilustrar y adornar sus sugestiones, temas libres o sus dictados, ni la buena caja de compases para el trazado de los dibujos geométricos con la limpieza, la seguridad y exactitud que ansía el niño atento que se concentra en la labor escolar. Al lado de otros niños, hijos de privilegiados de la fortuna, o que cuentan con mayores ingresos económicos, sufren viéndolos trabajar a placer con todos los materiales que precisan, con todos los elementos que desean para superarse, para aumentar el radio de sus conocimientos. Malas pinturas y lápices de colores malos, que no dan vida a sus dibujos artísticos; detestables compases que no les permiten trazar las figuras geométricas como desean, etc., los desalientan, los hacen perder el gusto por el trabajo escolar, y del desánimo llegan al hastío y a la desgana por el estudio que mediocres padres y maestros tildan entonces de "pereza".

La llamada pereza es hija de desarreglos orgánicos, de la incapacidad educativa de quienes se erigen en educadores del niño, o de necesidades insatisfechas de juego educativo, morales e intelectuales, de imprescindible satisfacción para el normal progreso de su complejo físico-psíquico. Un niño es todo vida en erupción, todo dinamismo . . .La pereza es extraña al niño en relativo buen estado de salud.

Una sociedad mal educada es la que lo educa mal, porque todavía no se ha preocupado seriamente en aprender a educarlo bien basándose en sus particularidades ..psíquicas-biológicas. El niño es irresponsable, y la sociedad que no pone a su disposición cuanto precisa para su buen desarrollo físico, sensible y mental es la culpable que el pequeñín no sea el ser activo que todo padre o educador desea.

La tragedia de la Humanidad debatiéndose en dolores, egoísmos y guerras es la tragedia del niño mal cultivado, mal educado, constantemente violentado . . . Es nuestra tragedia, la tragedia de todos. Defender al niño, arrancar de las garras del castigo a cuantos niños podamos, significa defender a la Humanidad, supone acercar la fecha de la derrota de la Sociedad que castiga para mantener "morales" y mentalidades de castigo, de violencia y de guerra. Por eso a la Sociedad de los privilegios de clase, que tiene declarada la guerra al niño, que lo violenta porque es violenta, los anarquistas la tenemos declarada la guerra, guerra humana que tiende a socavar los cimientos de su falsa cultura, para que se derrumbe todo su viejo edificio civilizador y queden al descubierto todos los falsos valores morales que encierra. La acción firme, indoblegable, incansable y constante del sentimiento humanista logrará su objetivo; salvar al niño, salvar del castigo a la Humanidad.

El niño rodeado de buen ambiente moral, y de actividad útil y buena, sería un ser bueno, laborioso e inteligente. ¡A formar, pues, este ambiente! Ningún padre ni educador, ninguna madre ni educadora pueden abstenerse de colaborar en esta obra. Esta será la más bella victoria de la Humanidad

LA BANCARROTA DE LAS CREENCIAS

La fé tuvo su tiempo: tuvo también su quiebra ruidosa. No queda en pie a estas horas, sino solitarias ruinas de sus altares.

Si preguntáis lo mismo a las gentes cultas que a las que llevan taparrabo intelectual y quieren contestaros en conciencia, os dirán que ha muerto para siempre la fé; la fé política, la fé religiosa y hasta la fé científica que ha defraudado esperanzas.

Muerto todo el pasado, las miradas giraron anhelantes hacia el sol naciente. Las Ciencias tuvieron sus himnos triunfales. Y sucedió que la multitud dióse nuevos ídolos, y ahora mismo andan los conspicuos de las creencias nuevas predicando a diestro y siniestro las excelsas virtudes de la dogmática científica. La peligrosa logorrea de encomísticos adjetivos, la charla sempiterna de los sabios de guardarropía, nos pone en transe de que con razón se proclame la bancarrota de la ciencia.

En realidad de verdad, no es la ciencia la que quiebra en nuestros días . . . No hay ciencia; hay ciencias. No hay cosas acabadas; hay cosas en perpetua formación. Y lo que no existe, no puede quebrar. Si se pretendiera todavía que aquello que está en constante elaboración, aquello que constituye o que va constituyendo el caudal de los conocimientos, hace bancarrota en nuestra época, demostraríamos únicamente, quien tal dijere, que buscaba en las ciencias lo que ellas no pueden darnos. No quiebra la labor humana de investigar y conocer; lo que quiebra, como antes quebró la fé, son las creencias.

La comodidad de creer sin examen, o después de deliberación madura, unida a la pobreza de la cultura general, ha dado por resultado que a la fé teológica haya sucedido la fe filosófica y más tarde la fé científica. Así, a los fanáticos religiosos y a los fanáticos políticos siguen los creyentes en una multitud de *ismos*, que si abonan la riqueza de nuestro entedimiento no hacen sino confirmar las atávicas tendencias del humano espíritu.

Pero, ¿qué significa el clamoreo que a cada paso se levanta en el seno de los partidos, de las escuelas y de las doctrinas? ¿Qué ese batallar sin tregua entre los catecúmenos de una misma iglesia? Es, sencillamente, que las creencias quiebran.

El entusiasmo del neófito, el santo y loco entusiasmo, forja nuevas doctrinas, y las doctrinas, nuevas creencias. Se anhela algo mejor, se persigue lo ideal, se busca noble y elevado empleo a las actividades, y apenas hecho ligero examen, si se da con la nota que repercute armónicamente en nuestro entendimiento y en nuestro corazón, se cree. La creencia arrástranos entonces a todo, dirige y gobierna nuestra existencia entera; absorve todas nuestras facultades. No de otro modo es como las capillas, como las iglesias, chicas o grandes, se alzan poderosas por todas partes, La creencia tiene sus altares, tiene su culto, tiene sus fieles, como los tuvo la fé.

Mas hay una hora fatal, inevitable, de interrogaciones temibles. Y esta hora luminosa es aquella en que un pensamiento maduro se pregunta a sí mismo la razón de sus creencias y de sus amores ideológicos.

La palabra ideal, que era algo así como la nebulosa de un día en cuyo altar quemábamos el incienso de nuestro entusiasmo, se bambolea entonces. Muchas cosas se desmoronan dentro de nosotros mismos. Vacilamos como edificio cuyos cimientos flaquearan. Nos sentimos molestos con los compromisos de partido y de opinión, tal como si nuestra propias creencias llegaran a convertirse en atadero inaguantable. Creíamos en el hombre, y ya no creemos. Afirmábamos en redondo la virtud mágica de ciertas ideas y ya no osamos afirmarla. Gozábamos el entusiasmo de una regeneración positiva inmediata, y ya no la gozamos. Sentimos miedo de nosotros mismos. ¡Qué prodigioso esfuerzo de voluntad para no caer en la más espantosa vacuidad de ideas y de sentimientos!

Allá va la multitud arrastrada por la verbosidad de los que no llevan nada dentro y por la ceguerra de los que se creen repletos de grandes e incontestables verdades. Allá va la multitud prestando con la inconsciencia de su acción, vida aparente a un cadáver cuyo enterramiento no espera sino la voluntad fuerte de una inteligencia genial que arranque la venda de la nueva fe.

Pero el hombre que piensa, el hombre que medita sobre sus opiniones y actos en la silenciosa soledad a que le lleva la insuficiencia de sus creencias, esboza el comienzo de la gran catástrofe presiente la bancarrota de todo lo que mantiene a la humanidad en pie de guerra y se apercibe a la reedificación de su espíritu.

Las polémicas ruidosas de los partidos, las diarias batallas de los personalismos, de enconos, de odios y de envidias, de vanidades y ambiciones, de las pequeñas y grandes miserias que cogen al cuerpo social de arriba abajo, no significan otra cosa sino que las creencias hacen quiebra por doquier.

Dentro de poco, tal vez ahora mismo, si profundizáramos en las conciencias de los creyentes, de todos los creyentes, no hallaríamos más que dudas e interrogaciones. Contestarán pronto sus incertidumbres todos los hombres de bien. Sólo quedarán afirmando la creencia cerrada aquellos que de afirmarlo saquen algún provecho, del mismo modo que los sacerdotes de las religiones y los augures de la política continúan cantando las excelencias de la fe que aún después de muerta les da de comer.

¿Es, acaso, que la humanidad va a precipitarse en el fondo del abismo de la negación final, la negación de sí misma?

No pensemos como viejos creyentes que lloran ante el ídolo que se derrumba. La humanidad no hará otra cosa que romper un anillo más de la cadena que la aprisiona. El estrépito importa poco. Quien no se sienta con ánimo para asistir sereno al derrumbamiento, hará bien en retirarse. Hay siempre piedad para los inválidos.

Creíamos que las ideas tenían la virtud soberana de regenerarnos, y nos hallamos ahora con que quien no lleva en sí mismo elementos de pureza, de justificación y de veracidad, no los puede tomar a préstamo de ningún ideal. Bajo el influjo pasajero de un entusiasmo virgen aparecemos renovados, más al cabo, el medio ambiente recobra su imperio. La humanidad no se compone de héroes y genios, y así, aun los más puros, se hunden, al fin, en la inmundicia de todas las pequeñas pasiones. La hora en que quiebran las creencias es también la hora en que se conoce a todos los defraudadores.

¿Estaremos en un círculo de hierro? Más allá de todas las hecatombes, la vida brota de nuevo. Si las cosas no se modifican conforme a nuestras tesis particulares, si no suceden tal como pretendemos que sucedan, ello no abona la negación de la realidad de las realidades. Fuera de nuestras pretensiones de creyentes, la modificación persiste, el cambio continuo se cumple, todo evoluciona, hombres, medio y cosas. ¿Cómo? ¿En qué dirección? ¡Ah! Eso es lo que precisamente queda a merced de la inconsciencia de las multitudes; eso es lo que, en último término, decide un elemento extraño a la labor del entendimiento y de las ciencias: la fuerza.

Después de todas las propagandas, de todas las lecciones, de todos los progresos, la humanidad no tiene, no quiere tener más credo que la violencia. ¿Acierta? ¿Se equivoca?

Y es fuerza que aceptemos las cosas como son y que, aceptándolas, no flaquee nuestro espíritu. En el momento crítico en que todo se desmorona en nosotros y alrededor de nosotros; cuando nos penetramos de que no somos mejores ni peores que los demás; cuando nos convencemos de que el porvenir no se encierra en ninguna de las fórmulas que aún nos son caras, de que la especie no se conformará jamás, a los moldes de una comunidad determinada, llámese A o llámese B; cuando nos cercioramos, en fin, de que no hemos hecho más que forjar nuevas cadenas, doradas con nombres queridos, en este momento decisivo es menester que rompamos todos los cachivaches de la creencia, que cortemos todos los ataderos y resurjamos a la independencia personal más firmes que nunca.

Si se agita una individualidad vigorosa dentro de nosotros, no moriremos moralmente a manos del vacío intelectual. Hay siempre para el hombre una afirmación categórica, el *devenir*, el más allá que se aleja sin tregua y tras el cual es preciso correr, sin embargo. Corramos más deprisa cuando la bancarrota de las creencias es cosa hecha.

¿Qué importa la seguridad de que la meta se alejara eternamente de nosotros? Hombres que luchen, aun en esta convicción, son los que se necesitan; no aquellos que en todo hallan elementos de medro personal, no aquellos que hacen de los intereses de partido banderín de enganche para la satisfacción de sus ambiciones; no aquellos que, puestos a monopolizar en provecho propio, monopolizarían hasta los sentimientos y las ideas.

También entre los hombres de aspiraciones más sanas, se hace el egoísmo, la vanidad, la petulancia necia y la ambición baja. También en los partidos de ideas más generosas hay levadura de la esclavitud y de la explotación. Aun en el círculo de los más nobles ideales, pululan el charlatanismo y el endiosamiento; el fanatismo, pronto a la intransigencia con el amigo, más pronto a la cobardía con el adversario; la fatuidad que se empina pavoneándose escudada en la ignorancia general. En todas partes la mala hierba brota y crece. No vivamos de espejismos.

¿Dejaremos que nos aplaste la pesadumbre de todo lo atávico que resurje, con nombres sonoros, en nosotros y alrededor de nosotros?

Erguirse firme, más firme que nunca, poniendo la mirada más allá, siempre más allá de una concepción cualquiera, revelara al verdadero luchador, al revolucionario de ayer, de hoy y de mañana. Sin arrestos de héroe es menester pasar impávido a través de las llamas que consumen la mole de los tiempos, arriesgarse entre los maderos que crujen, los techos que se hunden, los muros que se desploman. Y cuando no queden más que cenizas, cascotes, informes escombros que habrán aplastado la mala hierba, no restará para los que vengan después más que una obra sencilla: desembarazar el suelo de obstáculos sin vida.

Si la caída de la fe ha permitido que en el campo fértil del humano espíritu crezca la creencia, y la creencia a su vez, vacila y se inclina marchita hacia la tierra, cantemos la bancarrota de la creencia, porque ello es un nuevo paso en el camino de la libertad individual.

Si hay ideas, por avanzadas que sean, que nos hayan atado al cepo del doctrinarismo, hagámoslas añicos. Una idealidad suprema para la mente, una grata satisfacción para el espíritu desdeñoso de las pequeñeces humanas, una fuerza poderosa para la actividad creadora, puesto el pensamiento en el porvenir y el corazón en el bienestar común, quedará siempre en pie, aun después de la bancarrota de todas las creencias.

En estos momentos, aunque se espanten los mentecatos, aunque se solivianten todos los encasillados, bulle en muchos cerebros algo incomprensible para el mundo que muere; más allá de la anarquía, hay también un sol que nace, que en la sucesión del tiempo no hay ocaso sin orto.

Ricardo MELLA

(1) (Publicado en la 'Revista Blanca'', núm. 107, Madrid, 1 de diciembre de 1902.)

Nota.—Este trabajo lo refundió Mella en 1912, para incluirlo en el tomo "Cuestiones Sociales". Esta refundición la hizo e intercaló diversos párrafos de su hermoso trabajo: "Coto cerrado" y algún fragmento de otro titulado "Diálogo acerca del escepticismo". N. de R.

tierra y libertad

"TIERRA Y LIBERTAD"
aparece quincenalmente.

EDITOR:
Emeterio de la O. González.

CORRESPONDENCIA:
"Tiera y Libertad", apartado Postal 1563. México, D. F.
Giros: H. Alonso.

Solicitado el registro en la Administración de Correos, como artículo de 2a. clase.

"TIERRA Y LIBERTAD"

PRECIOS:	Pesos
Suscripción anual......	5.00
Suscripción semestral..	3.00
Número suelto.........	0.20

(La verdadera vida económica de "Tierra y Libertad" depende de los donativos de compañeros y simpatizantes).

Con Bala dUm Dum

El lema de la internacional de los Trabajadores, era: "Trabajadores del Mundo Uníos". Entonces ¿por qué continúa Lombardo Toledano siendo el líder máximo de la Confederación Del Trabajo de América Latina y determinado secretario ídem, de la Confederación Nacional Campesina?

Los trabajadores marxistas deben haber olvidado el manifiesto de Marx y Engels, que decía: "La Emapcipación de los Trabajadores ha de ser obra de los propios Trabajadores."

"Social-traidores", "reformistas", "anarco-bandidos", "pequeños-burgueses". Ese era el lenguaje de los bolchevikes desde el año 1920, hasta el pacto germano-ruso. Hoy Toglati, el jefe de los comunistas italianos, declara que su partido —y tan partido que está—, "colaborará con Badoglio y el rey, por considerar que la Unión Nacional exige que el problema del régimen no puede ser resuelto hasta que el pueblo italiano no esté en condiciones de hacerlo en forma libre".

Los mal intencionados, afirman que ese lenguaje es la voz de Dios encarnado en su excelencia Stalin. Pero nosotros que recordamos a cierto ex-liberado de la Siberia, por . . . revolucionario, creemos que lo que más se ajusta a la verdad, es que hasta hoy los comunistas no valorizaron con exactitud aquello que dijo Lenin: "¡Libertad para qué!"

Y por eso vemos que en Italia se alían con los ex-fascistas, en España con la reaccionaria C. E. D. A. y los católicos, con su fantasmal Suprema Junta de Liberación, igual que hicieron en Alemania con los nazistas, antes del advenimiento de Hitler y su corte de asesinos, para apalear y pulverizar a los que no se hallan "encuadrados en el glorioso y único Partido" que luchaba por la emancipación del proletariado, siguiendo las consignas de los no menos "gloriosos y únicos" futuros mariscales.

En "La Liberté", órgano comunista que sale a luz en Argel, se dan los nombres de todos los redactores de el "Socialista" que se edita ilegalmente en España, acusándolos de ser agentes de la Gestapo, porque no defienden la "Sagrada Unión Nacional, bajo la dirección de quienes en nombre de la Unidad no consiguen otra cosa que no sea desunir".

Por lo visto esos "CAMARADAS", no han leído "La Vida de Un Hombre Innecesario", del por ellos inciensiado Máximo Gorki; y sí han estudiado el tratado de inmundicia que se encierra en la máxima jesuítica, de que el fin justifica los medios.

"Que no haya derecho de huelga durante la guerra" es lo que el Sindicato de trabajadores de la Bonetería ha propuesto al Sr. Presidente de la República.

¡Bienaventurados los mansos! diríamos si creyéramos en Dios, pero como somos de la legión de los hambrientos que no creen, se nos ocurre preguntar ¿Tendrán auto y pingües igualas los líderes que mangonean ese sindicato?

La Unión Nacional Sinarquista, dice: "Firmes, resuelto, Dios con nosotros, venceremos".
Si no contaran con el dinero de los nazistas y gachupines falangistas no podrían ser tan espléndidos en la propaganda.

Nosotros que sólo contamos con nuestras fuerzas, porque no creemos en milagros, les prometemos que si intentan algún desliz para "vencer" tendremos las cuerdas necesarias para colgarlos en los faroles de la ciudad y en los árboles de los campos, para escarmiento de los judas que se venden por treinta dineros.

F. CARRANZA

COLABORACION

AMPLITUD Y PERMANENCIA DEL IDEAL ACRATA

S. CAMPOS

Las agitadas situaciones y reveses determinados contra los intérpretes del ideal ácrata, no han desmerecido su evolución creatriz. Por el contrario, de aplicarse un examen a los hechos que registra la órbita estatal y capitalista, veríase una confirmación de lo previsto y afirmado por aquellos que se tradujeron en portavoces del anarquismo.

Ello es tan elocuente como prometedor. Lejos de ser una corriente de conceptos atávicos, anticuados para ese futuro inmediato que reclama una gran proporción de anhelos humanos, es un manantial de vitalidad y recursos sociales que los hombres tendrán que acoger para su propia salvación y bienestar.

Mas la contundencia de la réplica nos llena de regocijo. Si no el anarquismo como estructura orgánica oposicionista internacionalmente a los desmanes del capitalismo, al menos vemos con satisfacción la idea ácrata incrementada en su aspecto subversivo como lo estuvo pocas veces.

La exclusiva de poner el dedo en la llaga o llagas del purulento mundo capitalista, ya no pertenece a un movimiento organizado y definido como corriente ácrata, aunque el procedimiento se debe al anarquismo y es él quien lo ha incrementado; ello es patrimonio de un movimiento de opinión y de sentimientos disgregados, quienes, si han llegado a localizar un mal que resulta aterrador para la humanidad, no ha sido tan afortunado en encontrar forma de suplantación.

Sin embargo, como el éxito de los anhelos no depende de impaciencias, y más cuando se trata de anhelos cuya original premisa se debe a los fundamentos ácratas, hay que saber proyectar y esperar. El ideal ácrata, que no ha muerto ni claudicado, tampoco no ha renunciado a ser una realidad social con capacidad para resolver todos los problemas de la vida interpretan la máxima justicia. Momento llegará que dejará de ser vehículo de soñadores y utópicos. Pletórico de vitalidad, por encima de sus detractores y de los que en él no supieron ver más que el aspecto subversivo, incrementa en estos momentos entre los humanos y frente al caduco mundo estatal las grandes tareas constructoras.

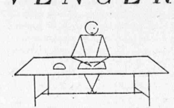
A tenor de ello no está de más señalar que no comprendemos la vitalidad del anarquismo en lo circunscrito solamente a la corriente subversiva. Nos damos cuenta que esta etapa, preliminarmente indispensable en la obra transformadora, no ha sido superada por ninguna interpretación más eficaz que inutilice las posiciones del Capital y del Estado. Si no es aconsejable la subversión uniforme y constante en el movimiento ácrata, tampoco no lo es incrementar una corriente de inercia, interpretando que los postulados anarquistas sólo pueden desenvolverse pacífica y evolutivamente, para que mediante la fuerza que les es peculiar mantengan sus posiciones los defensores del mundo actual. Sin menoscavar el factor ético del anarquismo, abarcando todos los procedimientos hasta ahora conocidos para la lucha, hemos combatido y tendremos que combatir mucho más. Pero llegó el momento de no uniformizar ni sistematizar la inspiración en este sentido. El horizonte ácrata es infinito, de movimiento permanente y diverso; constantemente hay lugar en él para tareas tan diversas como útiles, sin tratar de imponer unas como preeminentes en detrimento de las otras.

El anarquismo no es facción ni fracción. Su horizonte es universalista, infinito en el espacio y en el tiempo. No es ningún programa de finitas prespectivas, como tampoco está circunscrito a un lugar. Donde quiera que haya seres humanos puede haber inspiración justiciera y superatriz, y donde se levanten estas condiciones hay anarquismo. Si establece unas condiciones para la solución de problemas inmediatos, nadie debe interpretar esta determinación como límite de sus aspiraciones. Es toda una arquitectura social de continua superación y renovación, donde se requiere la mano y la inteligencia de diversas especialidades para que la obra se levante sin margen a lagunas.

Siempre en pos de más amplias libertades y de una más elevada justicia, el movimiento ácrata debe tender a las soluciones que le son propias. La esencia de su contenido proyecta luz en todos los ámbitos donde ha penetrado el pensamiento humano. Aplicando su valor científico y filosófico, cuando el anarquismo no resuelva no importa qué problemas, nadie los resolverá eficientemente. No es un plan sistema Partido; tampoco la luz que proyecta admite límites, impuestos siempre por aquellas mediocridades con títulos de excelencias; el confín de su presencia, en acción o pensamiento, es la última posición alcanzada por los hombres en bien de la humanidad. Pero nunca dice "hasta aquí y basta"; siempre tiene un "más allá"; siempre hay más amplias libertades, más luz, más vida, más anarquismo.

Briznas

VENCER



Vencer es el objetivo supremo del vivir.
Vivió más quien obtuvo más vistorias, Vive, por el contrario, menos quien es vencido más veces.
Vencer es reducir a inferior un obstáculo cualquiera en el desliz de nuestra vida. Y cuando así no es, cuando no logramos reducir el obstáculo, es que somos inferiores al tropiezo . . .
Que vencer es conseguir jalones en la marcha ascendente hacia la superación, que es vivir; pues que no vive quien no se supera. Porque superarse es vencer en nosotros mismos las cualidades que nos retienen bajos, achatados, atornillados a las bajas pasiones y a los instintos bajos.
Y como luchar es vivir, vencer es el norte hacia donde mira el luchador; que sólo vive el que lucha.
Aunque el hombre lucha contra el hombre, su hermano, y cree vencerlo porque lo sometió a indignas esclavitudes y explotaciones indignas. Pero no es así, que un sometido no es un vencido, y someter es esclavizar, no vencer. El esclavo, el esclavo forzado, anhela y sueña en vencer al tirano. Por ello lucha . . . y mientras dura la lucha aún no vino la victoria. Por eso, el esclavo que lucha no es un vencido sino un sometido. A excepción, claro, del esclavo voluntario, que no es ya esclavo sino lacayo.
Es que vencer es apartar obstáculos en el bello camino del vivir; y esclavizar no es apartarlos, sino ponerlos.
Por eso, cada rebelión que trunca una tiranía es una victoria, aunque cada tiranía que yugula una rebelión parezca un triunfo.
Vencer es, también, conocer y dominar la naturaleza para beneficiarnos de sus cualidades.
Un Golpe genial al mármol, y una idea plasmada en forma;
Un pincelazo en el lienzo, y una belleza en colores;
Unas notas en el pentágrama, y una armonía en el sonido;
Una observación al Cosmos, y una ley que se descubre;
Una mezcla en la retorta, y un nuevo metal que surge;
Un minuto de meditación, y un mundo de ideas que brotan. . .
Eso es vencer. Y son eso victorias.
Porque vencer es despejar las brumas que ocultan la verdad, la bondad, la belleza, la armonía: vencer es conocer la vida.
Vencer la envidia, el egoísmo, la ira, la grosería, la soberbia;
Vencer en nosotros mismos el espíritu de servidumbre o dictadura;
Vencer en nosotros mismos el espíritu de humildad o de idolatría;
Vencer en nos cuanto en nos pueda haber de mediocridad;
Vencer el desequilibrio en que a nuestro yo somete constantemente esta sociedad;
Vencer, en fin, cuanto nos hace indignos, cuanto nos hace romos y nos retiene bajos . . . es vencer en humanidades.
Y si logramos hacernos buenos, hacernos dignos, hacernos libres: hacernos humanos . . .
Habremos conseguido la más radiante de todas las victorias.

COLABORACION

LOS SOCIALISMOS

J. R. MAGRIÑA

Para establecer la claridad necesaria en la afirmación de nuestros ideales conviene diferenciar nuestro socialismo del socialismo marxista. La dialéctica marxista, que ha sido desde siempre un producto degenerado a causa de sus mutaciones y antagonismos, ha suplantado el socialismo con el comunismo y la libertad con la dictadura.

Según Lenin: "Dictadura es un gobierno riguroso compuesto por revolucionarios audaces, atrevidos y despiadados en la supresión de los explotadores y los bribones".

Para Kautzky "la Dictadura es un poder arbitrario que no puede ser ejercido más que por una estricta minoría muy coherente o bien por un solo hombre. El tipo de dictadura como forma de gobierno es la dictadura personal. Una dictadura de clase es una expresión vacía" . . . Para nosotros Kautzky acertó y Lenin no hizo más que volver a embrollar la enmarañada dialéctica.

Los snobs del comunismo, que saben tanto de marxismo como Franco de ganar batallas, ignoran incluso lo dicho por Rosa Luxemburgo: "la Libertad es siempre aquella del que piensa diferente".

Mucho tiempo antes de conocerse los escritos de estos luchadores, Dejacques, un socialista, decía: "¡Poned los obreros en el Poder! Así como en las gradas del trono los cortesanos son más realistas que el rey, así en las gradas de la autoridad oficial o legal los obreros son más burgueses que los propios burgueses.

Ellos lo afirman; con autoridad y dictadura no existe socialismo ni comunismo. La función del poder, el abuso de autoridad genera los traidores y dictadores conocidos desde Nerón hasta Noske pasando por Fouché y Pilsudsky.

La corrupción en las ideas es endémica. Los idealistas lo son en tanto que opositores. Los ideales se degeneran cuando se convierten en desahogo de fanáticos creyentes que, carentes de voluntad y dinamismo, ponen fe en los jefes o directores, caudillos o dictadores.

Si el socialismo sólo fuera la conquista del poder, la humanidad sería un estercolero con sitio para dos piaras de cerdos: los hartos y los famélicos. Pero socialismo no es gobernar, ni someter por la autoridad. Socialismo es Libertad y es igualdad. Es evolución y progreso. Es bondad e inteligencia. Lo más contrario al socialismo es el liderismo y el fulanismo. Convertido en religión, o comunidad, el socialismo fracasado y, sin gloria, desaparece. Huelga citar ejemplos. Todos los conocemos, nadie los ignora excepto los comunistas de la voz de su amo. Partidos comunistas de Lenin, partidos socialistas de Kautzky, con poder autoritario y dominio estatal, no sirvieron para impedir ninguna guerra, ni para destruir el capitalismo.

Con la colaboración ministerial o con la toma del poder nada han resuelto a no ser el fracaso del internacionalismo y la puesta en marcha del nacionalismo racial.

Se dice con orgullo que el ejército rojo —el ruso— es el más fuerte y combativo, como se dice que el mejor café es el del Brasil. Pero el café del Brasil se tira al mar o se gasta como carbón y el ejército rojo se deja matar matando para defender no ciertamente los postulados del Manifiesto Comunista. Digamos, pues, que esos socialismos con dictadura o colaboración de clases nada tienen de socialismo real y verdadero. Son el soporífero al uso para sostener el sistema de la explotación y la desigualdad. Cúmplenos propagar el socialismo verdadero. Socializar las fuentes de producción y todos los instrumentos de trabajo. Pugnar por una sociedad sin antinomias económicas, sin la ley de bronce ni la injuria del salario, signo moderno de la esclavitud.

Para conseguirlo hemos de valorizar los ideales de los Proudhon, Grave, Kropotkin, Malatesta y Bakunin. Despertar inquietudes y afanes de superación moral e intelectual.

Socialismo y Libertad. Siempre presentes las opiniones de Dejacques y Rosa Luxemburg. Nosotros contra la maffia convencional del gregarismo y la resignación.

Nuestro socialismo, la anarquía, una sociedad sin tiranos ni explotadores, sin ejércitos ni dictadores.

Si comparamos nuestra moral y el nivel intelectivo de un europeo y un haitiano, lamentamos el atraso de ciertos pueblos rémoras para el progreso y óbices al intento de luchas manumisoras, pero el símil sirve también para constatar que todo el relumbrón y oropel de los socialismos científicos no ha impedido que sintiéramos profundamente nuestras convicciones libertarias y ostentáramos como contraseña de luchadores el lema "Ni Dios ni Amo", en la rodela ideológica que nos protege de todas las apostasías.

Somos socialistas, sí, pero nos entendemos mejor si decimos que nuestro ideal es la Anarquía.

Aunque parezca mentira

. . .No hay gente de imaginación más despierta que los comunistas. Sufren del delirio de grandezas. Ahora se devanaron los sesos por conseguir hacer una tortilla sin huevos . . . ¡No otra cosa fué la Conferencia de la Juventud sin juventudes.

. . .Stalin se une al Patriarca Sergio, Jefe de la Iglesia Ortodoxa rusa autorizando la constitución de la Iglesia; disuelve la Liga de los Ateos con 5.500.000 militantes y hace imprimir por primera vez en Rusia, después de la caída de los Zares, la Biblia cristiana. No es extraño que los comunistas españoles se unan también a monárquicos católicos, siguiendos sabios consejos de su "papá".

¿Qué habrá, decidme, que los comunistas no estén dispuestos a hacer? Sin lugar a dudas la Revolución Social, dos términos desacreditados por el uso —o mal uso— de todos los políticos.

. . .En virtud de que, como resultado del racionamiento de víveres en Africa, se desató un canibalismo alarmante entre los negros del Continente Negro, el Alto Comisariado británico convocó a una conferencia, que tuvo lugar en Mapo, capital de Nigeria, a los principales jefes negros.

El jefe Ygo Niauri, objetó que de aumentar el canibalismo sería preciso reglamentar la matanza de gente, del mismo modo que se habían racionado los víveres y el jefe Akarigbo dijo de prohibir el afilamiento de los dientes ya que sin este requisito, la carne humana no es comestible.

¡Qué atrocidad, qué horror, qué espantoso, exclamará la opinión llevada por sus "buenos sentimientos" ¡Reglamentar la matanza de gente, ocasionada principalmente por los "cazadores de cabezas" y dejar en pie el delito, horrible, imperdonable de asesinar a un ser! Y sin embargo, son escasos los que paran mientes sobre los comunicados de guerra, y sienten todo el horror que contienen.

Es que la humanidad sacrifica siempre el fondo a la forma.

Sé criminal, pero asesina con inteligencia: hazte militar o policía.

Sé estafador, pero hazlo con ingenio: hazte banquero.

Sé traidor, pero traidor de cosas grandes: hazte político.

Sé ladrón, pero no robes por necesidad: hazte especulador.

Sé inmoral, pero no dejes de ser cortés: hazte hipócrita . . .

Y la sociedad te respetará, honrará y glorificará.

Mata, pero no con arma blanca, es de sanguinarios y de mal gusto.

Carga un avión de bombas, elévate a 6.000 metros de altura, abre las válvulas y déjalas caer sobre ciudades y aldeas indefensas . . . eso es más "elegante".

. . .Pobres políticos españoles que tenían a Churchill por tan revolucionario y dadivoso, como para quitarles las castañas del fuego y devolverles sus antiguos privilegios. Llamaron al Ministro con voz melosa de lacayos y les dió co nla puerta en las narices . . . exactamente lo mismo que durante la Revolución Española. ¡Qué pronto olvida el mundo! Pero les queda el último recurso, el recurso de todos los políticos: que las ovejas les abran el paso, se lo allanen, y cuando la polvareda se aclare, irán, como el que hace un favor, a ocupar los puestos de los eternos pastores . . . si la nos es tarde.

OCAÑA SANCHEZ

COSAS VIEJAS QUE SON ACTUALES

El primer interés del gabinete de Londres, es sofocar en todas las naciones de Europa, los deseos de ser verdadbramente útil.—BACON.

En 1870, Bacon, filósofo e historiador inglés, asumía la responsabilidad que encierra el acusador pensamiento que encabeza estas líneas.

Cerca de dos siglos después, el mundo no se habrá asombrado al oír a Mr. Churchill entonar un canto de alabanza al más asesino de los asesinos que nuestra historia contemporáneo registra.

El ataque a mansalva, realizado por el más traidor de los traidores, Generalísimo Franco, contra las libertades de un pueblo que pugnaba por abrirse camino en las vías de la civilización nueva, ha sido reivindicado por el más destacado representante del capitalismo inglés. La serie innumerable de crímenes realizados por el régimen de Franco, ha sido reivindicado y ensalzado por el más destacado representante de la guerra, que se está librando en Europa y Asia, para abatir todas las tiranías totalitarias, de las que es expresión Francisco Franco.

El escarnio y la doblez empleadas contra las democracias; la burla y el desdén contra las corrientes liberales del mundo, han sido enaltecidas, por el más activo portavoz de la lucha contra el fascismo, que tanta sangre cuesta en estos momentos, en las alabanzas al general que ha hecho imposible toda reconciliación entre los españoles y que se llama Francisco Franco.

Hay, como en otras épocas de la Historia, el gabinete de Londres, con la complicidad criminal de sus aliados, ha dado por buena y saludable la política de Franco en España.

No es de extrañar. Para nosotros, que tenemos un concepto de la diplomacia y de la política internacional un poco raro, pero más elocuente que el que puedan tener los apaciguadores, no nos ha cogido de sorpresa la declaración de Mr. Churchill. Al cabo y al fin, este señor no ha hecho otra cosa que lo que cabe esperar de un auténtico representante del capitalismo internacional, y más auténticamente aun, del capitalismo inglés.

En 1914, cuando nuestros maestros cayeron en la aberración de compaginar el sentido de la primera guerra mundial, como una guerra que representaba la lucha contra o en pro de la justicia, del derecho y de la libertad", nosotros hubimos de levantar la voz para "deshacer aquel entuerto". Hoy, la historia se repite, en su primera fase, pero ya no hay ocasión para compaginar nuevamente el sentido de esta guerra. Sería hacer el ridículo, cuando el Sr. Churchill acaba de confesar que esta guerra ha dejado de ser ideológica. No se puede ser más papista que el papa. Ahora, no queda más remedio que confesar francamente que la actual lucha está encaminada a abatir el nazismo de Hitler, el fascismo de Mussolini, para dejar en pie al nazifascismo o nacional-sindicalismo de Franco, ya que al cabo y al fin este manjar se come con la misma cuchara, y el pueblo tendrá que digerirlo (según los propósitos de quienes lo condimentan), tal como se lo sirvan.

Pero es probable que los autores de este nuevo guisado albionesco, los que se valieron de la famosa carta "acuática" para preparar el cocimiento, tengan que tragarse el menjurje antes de estar terminado.

Los propósitos del nuevo fascismo de guante blanco, encarnado éste en la figura enana del "Generalísimo", y alimentados aquellos por las figuras representativas de la lucha contra los regímenes totalitarios no españoles, tienen un inconveniente: el de no ser realizables en España. Lo más sensato, habría sido que Mr. Churchill hubiera preguntado a sí mismo si estaba en condiciones de garantizar, en cuanto se refiere al pueblo español, la seguridad en el éxito.

Nosotros creemos que no hay por qué alarmarse. La última palabra sobre el porvenir de España no la van a decir ni Franco ni Churchill. La última palabra le está reservada al pueblo español que no ha cejado en su propósito de hacer imposible el proyecto de todos los que en nombre de la democracia burguesa pretenden seguir sometiendo a los pueblos que representan un peligro para la estabilidad del régimen capitalista. Y este pueblo Español, saboteado en todos los tiempos, y más en los tres años de guerra contra Franco, no olvida ni olvidará las ofensas de los eternos sacatripas de la humanidad doliente.

No se hagan ilusiones estos "videntes" de vía estrecha. España no es Abisinia, ni es Francia, ni es Italia. España, es España. España sabe, como el Ave Fénix, revivir de sus cenizas. Su historia libertaria lo proclama altamente. Y si no, que hagan la prueba. Que dejen cinco minutos de desahogo a nuestro pueblo, y verán los videntes cómo los cálculos les fallan antes de empezar.

De Cervantes no parieron más que uno las madres del mundo. Y este lo parió una madre española que no supo cómo hacerlo para engendar más Quijotes.

HECTOR

tierra y libertad

El pueblo francés resurge. Las guerrillas de libertadores están logrando acciones que preocupan hondamente al mando invasor. Y más que la reconquista de la patria, es la conquista de la libertad por lo que aquel pueblo lucha.

Jefes de la Gestapo y colaboracionistas aprisionados y fusilados en el acto.

Así se conquista la libertad.



tierra y libertad

La radio de Berlín confesó el otro día que en la Región del Sena (Francia) los anarquistas franceses han hecho verdaderos estragos entre los invasores alemanes.

Añadió que ya habían sido fusilados millares de ellos.

Así se batió siempre el anarquismo internacional contra cualquiera de las formas de la tiranía y por la libertad de los pueblos.

